



*Mirar como Clara Fey -  
y actuar como ella!*

*“Cómo la aguja magnética se dirige al norte,  
del mismo modo nuestros pensamientos, nuestra mirada,  
nuestros anhelos deben dirigirse a nuestro amado.”*

*Tomado de la carta del Pdre. W. Sartorius a Clara Fey  
el 10 de agosto de 1849*



*¿A dónde se dirigen mis pensamientos, mis deseos, mis anhelos?  
¿Qué me atrae?*

*“El andar en la presencia del Señor, el contacto, sí, el trato confiado con nuestro Dios y Señor es el espíritu de nuestra Congregación. Si apartáramos de nuestra vista este espíritu, todo nuestro hacer y nuestro proceder estaría muerto, como un cuerpo sin alma.*

*Nada le agrada más al Señor que una mirada pura que está siempre dirigida a Él. Cuida de que nada obstaculice tu mirada, apartándola del Señor y cuando tengas que dar un vistazo a diversos asuntos, mantén tu mirada amorosa fija en el Señor, quien por su parte también te está mirando.*

*La vida interior de los santos consiste en el recogimiento constante del espíritu ante los ojos del Señor; el reflexionar de su corazón está siempre ante su rostro. Ellos andan ante el invisible, como si lo vieran y ante cada distracción de su estado o profesión, en lo más profundo de su corazón permanecen en intimidad con el Señor.*

*Quiero insistir cien mil veces: “esfuércense por andar ante el Señor, por andar en la presencia de aquel que con la mayor fidelidad está siempre a nuestro lado!” Quiero decir, éste es el camino más rápido para llegar a la perfección. Han de aprender a practicar este ejercicio de andar en la presencia del Señor en todo lugar y circunstancia. Normalmente cuando comete alguien una falta, va y se aleja enormemente y se enreda por ahí; en vez de eso, lo que ha de hacer, lo más pronto posible, es acudir presuroso al amado Señor para pedirle perdón y ha de realizar un acto de confianza en su infinita misericordia... Qué útil es... este andar fiel en la presencia del Señor. Esto me recuerda el texto: “Anda en mi presencia y sé perfecto!” (Gen. 17, 1) ¡Cuán puros y santos, pues, han de ser los pensamientos que piensas ante Él! ¡Cuán cuidadosas las palabras que dices ante Él! ¡Cuán perfectas las obras que haces ante Él! De esta forma han alcanzado los santos la santidad... Oh, Alma, tú tienes a la mano los mismos medios que tuvieron los santos. ¿No quieres comenzar a utilizarlos?*

*Clara Fey*

*Extractos tomados de las cartas y conferencias a sus Hermanas de comunidad*